



La imagen refleja lo que significa el **urbanismo en el mundo de hoy**. Una enfermedad social sin precedentes, secuestrada por los intereses y la política.

Atrapada en números.

Abandonada de la crítica.

Es hoy necesario dejar atrás los típicos enfrentamientos entre posiciones irreconciliables y avanzar.

Pensemos una solución pragmática mientras se discuten y arreglan los grandes temas del mundo.

Un apunte humilde.

Por favor *digannos* si es cierto que la Operación Chamartín tiene un suelo y edificabilidad de cesión municipal del 10%.

Si es así y por decir algo, estamos hablando de 2.500.000 m² de edificabilidad, tendríamos 250.000 m² para vivienda o equipamiento social.

Eso daría lugar a **250 proyectos de 1.000 m²**, que pueden ser doscientos cincuenta proyectos de 10 viviendas de 100 m².

Como el Barrio de Salamanca, que partió de grandes manzanas y se dividió.

Entonces, abandonando el tan traído y llevado sistema de concurso que ha perdido su prestigio, **se puedan encargar a estudios, ¡250 diferentes claro!, estos proyectos de una forma justa, o aleatoria,** entre jóvenes y mayores que tengan el título y estén colegiados.

Siempre se podría buscar un sistema.

Lo importante es repartir.

Eso daría un impulso a la profesión, un nuevo optimismo.

Volveríamos a ser lo que es un arquitecto, un sastre no un Corte Inglés.

Y después . . .

La Operación Campamento y los terrenos del Calderón y todos los públicos, tantos que no daríamos abasto y necesitaríamos muchos colegiados y titulados.

Es fácil, tan fácil como un milagro.

En lugar de Gulliver, Lilliput